

Sofía Álvarez

La conexión aérea entre Chile y Venezuela ha tenido varios contratiempos durante el último tiempo, marcados por el panorama político del país caribeño, con diferentes episodios de suspensiones de vuelos.

Sin ir más lejos, en noviembre del año pasado, seis aerolíneas internacionales suspendieron sus vuelos desde y hacia Venezuela tras una alerta de seguridad emanada desde la Administración Federal de Aviación de Estados Unidos (FAA). De un segundo a otro, Iberia (España), TAP (Portugal), Avianca (Colombia), Caribbean Airlines (Trinidad y Tobago), GOL (Brasil) y Latam (Chile) dejaron de operar la ruta, lo que salpicó a cientos de personas.

Reynaldo Villarroel (45) es uno de ellos. Él iba a emprender su primer viaje para ver a su mamá tras ocho años separados, hasta que le suspendieron el pasaje y no pudo llegar a reencontrarse con su familia. "Después de eso no he podido viajar, así que seguimos esperando que se vuelva a presentar la ocasión", comenta, recalando las dudas que aún genera adquirir un boleto.

Pero esa incertidumbre comenzó a cambiar tras una suma de factores. El primero, la caída de Nicolás Maduro, mientras que el segundo llegó hace casi dos semanas, cuando Latam Airlines anunció el 23 de febrero que volverían los desplazamiento hasta la capital venezolana. Con conexión en Bogotá, Colombia, la empresa ofrece cuatro vuelos a la semana desde Chile: lunes, miércoles, viernes y domingo. Además, proyectan que a partir del 1 de abril se incremente la frecuencia a un vuelo diario, sujeto a la aprobación de las autoridades aeronáuticas de ambos países.

"Con esta operación los pasajeros que viajen desde y hacia Caracas podrán acceder, vía Bogotá, a la extensa red de Latam, que conecta con 23 rutas dentro de Colombia y con más de 140 destinos internacionales en Suramérica, Norteamérica, Europa, África y Oceanía", planteó la empresa en un comunicado.

Consultados por el detalle de cuántas personas se han embarcado en este reinstaurado trayecto, desde Latam solo respondieron que hasta el 5 de marzo se disponibilizaron más de 2.000 asientos para la ruta. Actualmente el valor del pasaje ronda entre los \$350.000 y \$400.000, solo por un tramo. Además, las informaciones apuntan a que las compras de pasajes para esa ruta se han incrementado significativamente.

En todo caso, Latam no es la única aerolínea que volvió a operar y hoy existen más alternativas para aterrizar en Venezuela desde Bogotá o Panamá. En Colombia, desde el Aeropuerto Internacional El Dorado se puede llegar a Caracas con varias aerolíneas. Solo este jueves Wingo, Avianca, Laser Airlines y Avior tuvieron salidas hacia ese destino, en un viaje que dura cerca de una hora y cuarenta minutos. Lo único que se necesita para ello es llegar a la ciu-



► Latam no es la única aerolínea que volvió a operar; hoy existen alternativas para aterrizar en Venezuela desde Bogotá o Panamá.

Reanudación de vuelos a Venezuela reabre posibilidad de retorno para migrantes residentes en Chile

Desde Santiago, con conexión en Bogotá o Panamá, poco a poco se están volviendo a desarrollar vuelos a Venezuela desde el aeropuerto Arturo Merino Benítez. A partir de abril y con escala en Colombia, Latam tendrá disponibles viajes diarios a Caracas.

dad colombiana. Algunas compañías, de hecho, mantuvieron sus operaciones en el país, como Copa Airlines (Panamá), Air Europa (España), Turkish Airlines (Turquía) y las venezolanas Laser y PlusUltra.

Otra opción es llegar al Aeropuerto Internacional de Tocumen, en Panamá, alternativa que, por ejemplo, ofrece Copa Airlines con un costo desde 370 dólares.

Y es que la reactivación de vuelos significa para muchos la posibilidad de ver a sus familias. De acuerdo con Alexander Maita, director del Comando ConVzla en Chile, afirma que la comunidad venezolana ha tomado positivamente la posibilidad de irse. "Ha habido un flujo de vuelos hacia Venezuela, y el que prevalece es por Bogotá".

Mariannys Narváez, periodista venezolana residente en Chile, comenta que desde su percepción el restablecimiento de vuelos "fue una noticia que se recibió con mucha alegría desde lo emocional, la posi-

bilidad de retomar planes pendientes que fueron obstaculizados por la suspensión de los vuelos hacia Venezuela, donde tiene un gran peso el volver a reencontrarse con la familia y abrazar a los nuestros. En el entorno hay conocidos que ya están en Venezuela de visita y otros que tienen en agenda visitar a la familia en los próximos meses".

Experiencias ingratas

Luizana Moreno (35), de nacionalidad venezolana, se encontraba en Caracas a fines del año pasado, de vacaciones y compartiendo con su familia. Tenía planeado su retorno a Chile para el 5 de diciembre con Latam. "Uno tiene años que no va y empiezan todas estas cancelaciones (de vuelos), pero iban como de a poco", dice.

Cuando le cancelaron ese vuelo, de inmediato compró uno en Copa Airlines, con escala en Panamá, para viajar el 8 del mismo mes a Santiago. Le faltaba un día

para emprender el vuelo cuando también le cancelaron ese boleto. "Uno entra como en un estado de desesperación, de qué hago, cómo salgo de acá si necesito salir", recuerda.

La mujer, finalmente, tuvo que desplazarse dentro de Venezuela hasta el estado de Táchira, donde cruzó hacia Cúcuta, Colombia, con un hombre que la llevó a cambio de dinero. Ya en ese país abordó un vuelo hacia Bogotá, donde finalmente pudo emprender su viaje a Santiago. Todos sus vuelos suspendidos fueron reembolsados.

Villarroel (45), por su parte, insiste en que "siempre hay cierta incertidumbre de lo que pueda suceder, porque hay como una expectativa que en cualquier momento puedan cancelarte el vuelo como ha sucedido en otras ocasiones, entonces a veces eso también hace que uno piense un poquito más la cosa y espere que se normalice más la situación". ●